

pensarse las principales funciones de la educación, a partir de cuatro ejes.

- Educar para consolidar la identidad, siguiendo con la misma función que se le asignaba a la escuela normal. El Estado, a través de la educación, homegeiniza y fortalece los códigos comunes.

- Educar para la democracia. La docencia como práctica tolerante. Los educandos, no internalizan discursos, sino las conductas que observan.

- Educar para la productividad y el crecimiento.

- Para la integración y la equidad social. La educación argentina históricamente permitió la movilidad social ascendente. La escuela garantizaría la equidad en la distribución de conocimientos.

Identidad/Democracia/Productividad/Crecimiento/Integración. Palabras que resumen las funciones claves de la educación en Argentina. Pensando en los medios y en la circulación de discursos ¿Podemos asegurar que los significados apuntan hacia estos conceptos? ¿Hay rastros, huellas, de estos valores en la circulación masiva y mediática de significados? Intentaremos entonces establecer algunos aspectos y propuestas acerca del estado actual de la educación, y dentro de este contexto, del campo del audiovisual exclusivamente.

#### Apuntes para una propuesta

Los autores citados hacen referencia a la “escuela” como institución educadora clásica y fundamental en Argentina. No es la intención de este trabajo reflexionar sobre la escuela, ese quizá sería motivo de otro análisis. Pero si pensar que a partir de la importancia que los autores otorgan a los medios en la producción y circulación de discursos con consecuencias “educadoras”, se debería pensar acerca de la formación de los responsables de dichos discursos. De los profesionales de los medios. De su formación.

Un análisis tradicional, partiría de la idea de incrementar la formación humanista, con asignaturas que excedan los conocimientos técnicos y narrativos. Sin embargo, de esta manera estaríamos trabajando sobre los llamados contenidos conceptuales, cuando en realidad, se trataría de trabajar sobre los contenidos que la pedagogía llama actitudinales y procedimentales.

La relación Enseñanza / Aprendizaje, no basada exclusivamente en la transmisión de conocimientos, sino en la producción de cambios en los procedimientos y actitudes. En las prácticas.

Si lo que buscamos es una mayor conciencia de los profesionales de los medios, respecto del ámbito social donde se desarrollan, no hablo de un compromiso necesariamente político ni militante, sino de un proceso de conscientización acerca de la influencia de los medios que excedan la propia circulación.

No sólo trabajar sobre los contenidos de los medios, “el mensaje”, sobre sus discursos; sino promover prácticas de participación en y con la comunidad. Trabajos que estimulen la interacción con el medio social donde el proceso educativo se desarrolla y al mismo tiempo con aquella hipotética audiencia.

Experiencias de los múltiples significados del discurso audiovisual, y las distintas lecturas que de ellos se tiene.

No sólo el desarrollo de trabajos en estudios o proyectos enteramente conceptuales, sino trabajos de mayor interacción e intercambio. Pensando en el género de no-ficción, modelos narrativos más próximos al documental, formatos menos previsible.

Entiendo necesario aclarar que este espacio de experimentación apenas debe ser, obviamente, una parte de la currícula. Quizá, aquella que cumpla con alguno de los objetivos que nos planteábamos al principio de este texto.

#### Bibliografía

- Dussel, Inés; Finocchio, Silvia (comp.) (2003) *Enseñar hoy. Una introducción a la educación en tiempos de crisis*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Filmus, Daniel. (1996) *Estado, Sociedad y Educación en la Argentina de fin de siglo. Procesos y desafíos*. Buenos Aires.:Ed. Troquel.

- Narodowsky, Mariano (1996) *La escuela argentina de fin de siglo*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.

- Sarlo, Beatriz. (1994) *Escenas de la vida posmoderna*. Buenos Aires: Ariel.

- Sarlo, Beatriz. (1998) *La Máquina Cultural. Maestras, traductores y vanguardistas*. Buenos Aires: Ariel.

#### Amar nuestra profesión

Alfred Fellingner

Amar nuestra profesión. De esto se trata!

Confieso que es lo mejor que me paso y me pasa en la vida. Día a día amanezco con cierta cantidad de adrenalina importante, dando gracias a Dios por haberme elegido para desarrollar mi carrera, a la cual realmente amo.

Hoy me dirijo a ustedes para tocar este tema pues creo firmemente que es la única y mejor manera para una buena vida profesional.

Dedicarse de lleno y creer a pie juntillas en lo que hacemos y proponemos, por elección propia y porque no, con gran satisfacción.

Si no conocemos este sentimiento no hay carrera profesional que valga.

Puedo jactarme que en mi larga carrera profesional he tenido más satisfacciones que sinsabores. Y de ello se trata!

También se trata de vivir los sinsabores con buenos “movimientos de cintura” para lograr concretamente un final feliz en cada proyecto que nos es encomendado.

Justamente trato este tema para que las generaciones que nos siguen no abandonen durante el proceso de estudio y de trabajo, sino que sigan adelante superando con pasión y sensibilidad una que otra piedra que podamos encontrar durante nuestro recorrido.

Crear y ponerse en positivo es un solo sentimiento, el cual hay que tratar de mantener todo el tiempo.

Levantarnos por la mañana, mirarnos en el espejo y organizar nuestra agenda de la mejor manera posible. No dejarse abatir. No hay mal que dure cien años.

Como experiencia propia debo decir que en esos días difíciles lo único que me hace sonreír es organizarme con buenas ondas y llevar mis proyectos hacia adelante.

Acordarse siempre de los buenos momentos, incentivarlos y llevarlos a cabo. No existe una encomienda de trabajo "imposible". Siempre tendremos nuevos desafíos que nos llevarán a nuevos objetivos y hacia la solución correcta. Y que gran satisfacción se siente ante nuestro proyecto llevado a cabo. Son como hijos a los que amamos esperando siempre un nuevo parto, a veces con cierto dolor, pero que nos llena de alegría a medida que el recién nacido se va desarrollando.

Es como el día y la noche. / Como un día lluvioso o una jornada de sol. / Hay que vivirlos y disfrutarlos. / Disfrutarlos a pleno!

Y el disfrute se logra cuando logramos la excelencia en nuestros trabajos. No existen las medias tintas. Y día a día la estética y el diseño de nuestras carreras y profesiones hara que nuestra mente y nuestro corazón estén embargados de ansiedad y metas claras, motor de nuestra estadia en este mundo.

No nos dejemos estar! "Adelante con los faroles".

Y no nos olvidemos: Quizás pequemos de idealistas lo cual de todas maneras es mucho mejor que dejarnos llevar por la negación...

## Enseñar para el futuro

Carlos Alberto Fernández

Como docentes reflexionamos sobre qué enseñar y cómo hacerlo. En cada ocasión que nos proponemos este ejercicio revisamos nuestras ideas al respecto.

Tenemos un currículum que define los aspectos básicos de nuestra enseñanza y éste es lo suficientemente amplio como para requerir una interpretación de nuestra parte y, desde allí, un ajuste continuo.

Si vamos al fondo de la cuestión, el currículum tiene implícito el hecho de que toda sociedad depende de la transmisión cultural para progresar y transformarse, por un parte y, por otra, que el alumno deberá convertirse, a través del aprendizaje, en un adulto con autonomía de juicio, para lo cual deberá apropiarse de la herencia disciplinar que se le ofrece.

Las sociedades del pasado presentaban características que permitían el desarrollo de estos conceptos con escasa flexibilidad. Una enseñanza autoritaria establecía con total precisión el concepto de progreso y transformación de una sociedad y, la autonomía de juicio a la que debería arribar el alumno, estaba determinada también por parámetros netamente conservadores.

Pero, además, el alumno tenía acceso a mucha menos información que en la actualidad y, desde la enseñanza, se consideraba la inexistencia de conocimientos previos. La mente del alumno era un vacío que había que llenar con aquello que estaba preestablecido, sin dudas ni discusiones. El esquema funcionaba porque los cambios sociales eran lentos y lo que se aprendía en las aulas continuaba teniendo vigencia y aplicación práctica a través del tiempo.

En la segunda mitad del siglo XX se produjeron cambios científicos, tecnológicos y sociales rápidos y profundos

que desarticularon esta enseñanza hasta volverla anacrónica. Este fenómeno se acelera cada vez más y en la sociedad actual se duda que lo que aprendemos hoy sirva para mañana. Más aún si consideramos que nos adaptamos cada vez más, sin integrarnos, a una sociedad globalizada.

Esta sociedad globalizada, tal como se va perfilando, es engañosa porque se modela desde aspectos básicamente consumistas y publicitarios, determinando necesidades y prioridades. La lógica de esta globalización es la producción en serie de enlatados fáciles de abrir y consumir, para lo cual es necesaria la estandarización de la sensibilidad y del gusto colectivo.

Los medios de comunicación colaboran ampliamente en este esquema decidiendo que es lo trascendente y qué no lo es. Entregan una gran cantidad de información procesada y el individuo la asimila con total facilidad, ya que no se le exige ningún esfuerzo. El individuo acepta, sin crítica, el discurso mediático que cada vez es más uniforme. La realidad, la certeza de los hechos, pasa exclusivamente por los medios. Lo que los medios no reflejan, no existe.

Esta globalización intenta crear un mundo de apariencias, que se muestran como realidades, donde lo que se ve no es cierto pero se transforma en anhelo de verdad en el individuo, porque es justamente lo que se ve y lo que se gratifica socialmente.

El alumno es parte de esta sociedad y, cuando llega a la universidad, ya ha recorrido un largo camino. A sus experiencias de vida ha agregado una cantidad de creencias, actitudes y expectativas, muchas de ellas incorporadas sin un juicio crítico, porque provienen de alguna clase de autoridad y que, además, no puede cuestionar porque carece de los conocimientos como para hacerlo. En ese conjunto de autoridades, que fueron marcando al joven desde su infancia (familiares, religiosas, sociales, educativas, etc.), están también los medios.

Pero muchas de estas concepciones —conocimientos previos que el alumno trae al aula—, son erróneas, simples y cargadas de prejuicios. En el proceso de enseñanza-aprendizaje el alumno irá depurando sus creencias y actitudes eliminando de ellas el error y el prejuicio. A través del cambio cognitivo modificará su visión del mundo, de las personas y de la sociedad, y descubrirá oportunidades para su accionar, incluso participando en cambios sociales que antes consideraba como puntos fijos inalterables.

El alumno hoy posee mucha más información que sus pares del pasado, pero información no es conocimiento, aunque muchas veces se confunda con él. El alumno busca aplicar esa información de una manera práctica en la disciplina que eligió para desarrollarla profesionalmente. Quiere que se le enseñe exclusivamente eso. Cualquier otra cosa no despierta su interés porque no le resulta de una utilidad inmediata. Por otra parte, se ha preocupado por desarrollar habilidades para dominar las nuevas tecnologías que entiende que podrán servirle. Este criterio nos llevaría a trabajar exclusivamente sobre aquello que el alumno ya sabe o cree saber, con lo cual limitaríamos la enseñanza a lo actual, dejando de lado el pasado. La consideración de este criterio se sostiene argumentando que el mundo cambia rápidamente y el